

Fernando Fajnzylber (1940-1991)

Desarrollo tecnológico, competitividad y equidad

Claudio Maggi / Dirk Messner

En los años 50 y 60, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la ONU (CEPAL) asumió, con su propuesta de un desarrollo "hacia adentro", el liderazgo en las teorías del desarrollo a nivel internacional, pero perdió luego esa posición cuando el agotamiento del modelo se hizo evidente. En los años 80, un pensador de la CEPAL, Fernando Fajnzylber, desarrolló un nuevo concepto a partir de la convicción de que el desarrollo económico y social se basa sobre todo en el potencial innovador y la integración activa en los mercados mundiales. Los países, aseguró Fajnzylber, pueden y deben desarrollar ese potencial con reformas - sobre todo en el sistema educativo- y asegurar la estabilidad social a través de una activa política redistributiva. D+C ofrece a sus lectores un análisis de la obra de Fajnzylber en el 10º aniversario de su prematura muerte.

Fernando Fajnzylber nació en 1940 en Santiago de Chile en el seno de una familia de inmigrantes judíos. De 1958 a 1963 estudió ciencias económicas en la Universidad de Chile. Durante los años siguientes trabajó como asesor de diferentes organismos del sistema de la ONU en Brasil. En 1971, con el gobierno de Allende fue nombrado Director de Programa de Comercio Exterior. El golpe de estado de septiembre de 1973 obligó a Fernando Fajnzylber a exiliarse en México, donde trabajó en diversas instituciones de investigación y universidades. Entre 1980 y 1986 fue jefe de la representación de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, ONUDI, en Ciudad de México y se transformó, con sus trabajos sobre la modernización tecnológica y las posibilidades de exportación de la industria latinoamericana, en uno de los economistas más influyentes de Iberoamérica, cuya voz era escuchada con creciente interés tanto en la oficina central de la ONUDI, en Viena, como en la sede del Banco Mundial, en Washington. En 1986, Fajnzylber regresó a Santiago de Chile y asumió la dirección del Departamento de Desarrollo Industrial de la CEPAL. En esas funciones lideró en la CEPAL el difícil abandono de su modelo orientado hacia el mercado interno y desarrolló el concepto de una "integración activa en los mercados mundiales", que simultáneamente se diferenció claramente del Consenso de Washington, de los años 80. Por corto tiempo, Fajnzylber y su equipo lograron revivir con proyecciones internacionales el antiguo papel de la CEPAL como "think tank" del pensamiento latinoamericano en el área del desarrollo. Fernando Fajnzylber murió inesperadamente en diciembre de 1991, a la temprana de edad de 51 años.

Nuevos vientos en la CEPAL

El hecho de que Fajnzylber siendo aún muy joven se haya incorporado a la CEPAL a fines de los años sesenta, muestra el interés que en él despertaron las ideas desarrolladas allí por Raúl Prebisch (véase D+C N° 01/01, enero de 2001), Celso Furtado, Aníbal Pinto y otros pensadores latinoamericanos. Éstos dieron vida a una de las escuelas de pensamiento sobre el desarrollo con mayor influencia en el mundo occidental de posguerra, a partir de la teoría de la dependencia y el modelo "centro-periferia", pilares de la tesis estructuralista que inspiró las políticas de crecimiento "hacia adentro" e industrialización por substitución de importaciones (ISI) adoptadas por los países de la región durante los años cincuenta y sesenta. No obstante ello, desde un inicio, los trabajos de Fajnzylber reflejaron su convicción de que la formación de una base tecnológica e industrial en la región, impulsada con esas políticas, se sustentaría en el tiempo sólo si se alcanzaban estándares productivos competitivos internacionalmente.

La visión de Fajnzylber sobre las relaciones económicas internacionales que América Latina debía procurar alcanzar, aportó desde sus primeros trabajos a inicios de los años 70 un aire fresco a la CEPAL, cuyas capacidades de propuesta comenzaban a perder el peso y la visión de futuro que la habían caracterizado durante las décadas precedentes. Temas como la formulación de estrategias exportadoras para las industrias manufactureras locales y el rol de las empresas internacionales en el flujo exportador, adquieren desde la perspectiva del joven Fajnzylber una preponderancia no planteada con anterioridad en el seno de esa comisión regional.

Sus escritos reflejan una estrecha relación y a la vez una profunda comprensión de los aparatos industriales de los países en que le tocó residir: Brasil a fines de los 60, luego en Chile hasta el golpe militar de 1973, y más tarde, en la representación de ONUDI en México, hasta 1986, año en que regresó a Santiago ante la perspectiva del retorno a la democracia y la posibilidad de ocupar la dirección de la División Conjunta CEPAL/ONUDI para la región (cargo que oficialmente asumiría en 1988). Para cada uno de esos países, los trabajos de Fajnzylber constituyeron valiosos aportes en términos de comprensión de las potencialidades exportadoras de la industria, dinámicas del sector y estrategias empresariales. Su trabajo siempre se caracterizó por una gran meticulosidad analítica, dirigida al diagnóstico y a la formulación de perspectivas al nivel de subsectores específicos.

A pesar de que los casos de países como Brasil, México y Chile sirvieron de base para probar diferentes metodologías de análisis y desarrollar su posterior enfoque sobre la competitividad, Fajnzylber siempre elevó su mirada al nivel supranacional, por cuanto para él la visión consolidada de América Latina tenía pleno sentido como unidad de análisis, tanto por consideraciones político-culturales como por razones económicas. Reconociendo la existencia de patrones compartidos en el desarrollo industrial de la región, distinguía la situación y perspectivas de las economías de mayor tamaño relativo (Brasil y México básicamente) del resto, fundamentalmente debido al rol que podía cumplir en los dos primeros el mercado interno, como plataforma de aprendizaje para el desarrollo exportador. Su visión estratégica para los países medianos (Cono Sur, Cuba y países andinos), se acercaba más a una propuesta de perfiles de especialización productiva a partir de la dinamización de ventajas comparativas, generalmente originadas en la posesión de determinados

recursos naturales. Para ello sus referentes fueron las estructuras productivas de algunos países europeos de menor tamaño, como Holanda, Dinamarca o Finlandia. Fuera de Europa, los casos de Nueva Zelanda y posteriormente los NIC (*new industrialised countries*) asiáticos también fueron objeto de su atención, siendo éstos últimos el principal referente para sus propuestas en el ámbito de la formación de recursos humanos como factor decisivo para economías en transición.

Aunque el estudio de las *good practices* constituye ahora una tendencia ampliamente difundida en el debate internacional sobre política industrial y modelos de desarrollo, Fajnzylber introdujo ya tempranamente una aproximación del tipo *global learning* a partir de experiencias nacionales en contextos muy diferentes al latinoamericano, absolutamente innovadora en un debate marcado hasta entonces por un alto grado de autoreferencia.

La "vieja guardia" da un paso atrás

Consistente con la visión de una región integrada pero inserta competitivamente en la economía internacional, precursora del posteriormente denominado "regionalismo abierto", Fajnzylber optó por desarrollar sus aportes en el seno de la institucionalidad multilateral de la región. Aunque en repetidas ocasiones, el gobierno mexicano primero, y chileno después, le ofrecieron integrarse a cargos de alto nivel, él prefirió continuar su línea de trabajo más proclive a la reflexión y la propuesta estratégica, que a la actuación pública. Su aporte a los cuadros técnicos gubernamentales se materializó a través de un número significativo de profesionales jóvenes, en su mayoría ingenieros industriales como él, que desarrollaron a su lado las tesis de grado, y posteriormente se incorporaron a labores vinculadas a la política industrial en el sector público. Además, Fajnzylber mantuvo regularmente una estrecha colaboración con los responsables de las políticas industriales de los gobiernos amigos. Su influencia en el diseño de instrumentos de fomento productivo por parte de las autoridades económicas del gobierno chileno a partir de 1990, permanece vigente en la actualidad. Como miembro del Directorio de Fundación Chile contribuyó además a la incursión de esta entidad público-privada en ámbitos productivos y en servicios tecnológicos considerados promisorios, con el fin de generar, mediante efectos demostrativos, capacidades nacionales de oferta en tales nichos.

A fines de los ochenta, el liderazgo que asume Fajnzylber en relación con la renovación de la propuesta de la CEPAL se tornó indiscutible, pero no exento de tensiones, especialmente en el propio organismo, donde algunos de los adherentes de la "guardia vieja" estructuralista, veían en sus planteamientos una marcada "carga" neoliberal. Sin embargo, el evidente interés de los gobiernos y la comunidad internacional por sus propuestas, fueron derribando sistemáticamente esas resistencias internas, y con la confianza y apoyo irrestricto de la Secretaría Ejecutiva, a cargo en ese entonces de Gerth Rosenthal, Fernando Fajnzylber lideró la elaboración de la propuesta "Transformación Productiva con Equidad" en 1989 y "Transformación Productiva, Equidad y Sustentabilidad" en 1991. Ese período dio inicio en CEPAL a un vigoroso proceso de renovación institucional, que quedó inconcluso después de su desaparición. Puede afirmarse que fue, además, el principal responsable del reposicionamiento transitorio de la CEPAL en el centro de la discusión sobre políticas y estrategias de desarrollo, en un momento en que las recetas de ajuste estructural promovidas por el FMI, Banco Mundial y otros

organismos multilaterales, parecían incuestionables. A diferencia de éstos, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, – que en ese entonces ya acogía la discusión de enfoques alternativos, como el de los sistemas nacionales de innovación – fue un espacio de referencia y alianzas para Fajnzylber.

El aporte de Fajnzylber y sus acentos en el tiempo

El desafío de alcanzar niveles de competitividad internacional sustentables en el tiempo constituye un verdadero hilo conductor en la obra de Fajnzylber. Él nunca se consideró a sí mismo como un teórico, aunque en sus últimos trabajos llegó a apoyarse en modelos comparativos entre países e industrias, que a pesar de ser relativamente simples en su construcción analítica, incorporaban consideraciones dinámicas y variables de entorno relacionadas con factores tales como el manejo macroeconómico, las condiciones de distribución del ingreso o el peso del capital humano de cada país.

La evolución de los énfasis temáticos a lo largo de la obra de Fajnzylber refleja una notable comprensión de las transformaciones que se avecinaban en el orden económico internacional y - al mismo tiempo - un proceso de aprendizaje que le permitió integrar dimensiones cada vez más amplias del proceso de desarrollo, como la equidad distributiva, la sustentabilidad de los patrones competitivos y la gobernabilidad institucional para el desarrollo. Asimismo, *el know-how* empírico, ya fuera a nivel de estudios de caso nacionales o de ramas productivas, constituyó un sello presente a lo largo de todos sus trabajos. Ese proceso de aprendizaje se plasmó en cinco puntos esenciales:

1. Las determinantes microeconómicas de la competitividad: en los años setenta, Fajnzylber puso el acento sobre todo en el análisis estructural de las industrias exportadoras; el desarrollo de estrategias exportadoras manufactureras para países de la región y – con un acento más microeconómico – la comprensión de conductas y estrategias empresariales frente a la internacionalización. Ya en México, se abocó al estudio de las empresas transnacionales y su impacto sobre los procesos de desarrollo industrial en la región.

2. La caja negra del progreso técnico: la dimensión tecnológica y el rol portador de progreso técnico que algunas industrias de bienes de capital cumplieron en economías desarrolladas, concentró su atención a fines de los 70 y principios de los 80. A partir de ese estudio, retomó la visión de Prebisch sobre el carácter "imitativo" del capitalismo periférico, identificando carencias y debilidades en el proceso de industrialización e internacionalización de las economías latinoamericanas a partir de casos nacionales. La constatación de una "*caja negra*" o carencia sistemática de núcleos endógenos de mejoramiento e innovación tecnológica en la región, como condición para una transformación productiva con estándares competitivos, junto con el examen de lo que denominó "el tránsito de los países avanzados hacia un nuevo patrón industrial" lo condujo a publicar uno de los hitos más significativos de su bibliografía: "La industrialización trunca de América Latina", en 1983.

Es a partir de esta publicación que Fajnzylber sienta las bases de la llamada visión "neoestructuralista", que recoge los elementos del diagnóstico estructuralista, pero entiende que las condiciones de entorno cambiaron, tornando anacrónica la receta excluyente de "crecer hacia adentro". Así, su propuesta privilegió la búsqueda de

nuevos caminos que permitieran impulsar dinámicas de crecimiento y creatividad en la región, las que necesariamente requerían una mayor integración en la economía internacional, así como el fortalecimiento de *núcleos endógenos de progreso técnico* como condición de inserción competitiva y sustentable en los mercados. En esa búsqueda, Fajnzylber no descartaba a ningún *player*, incluyendo a las empresas transnacionales, lo que marcó una gran diferencia con la tradicional sensibilidad estructuralista a ese respecto.

3. El casillero vacío de la equidad distributiva con crecimiento económico: a mediados de los 80 ya Fajnzylber tenía claro que, en el marco de las tendencias globales de cambio en los patrones tecnológicos y económicos internacionales, a diferencia de los países del Este asiático, América Latina cargaba con dos *handicaps* determinantes: la ya referida "*caja negra*" del progreso tecnológico y el "*casillero vacío*" del crecimiento económico con equidad distributiva. Ésta última, en su opinión, obstaculizaba la sustentabilidad de los procesos de crecimiento económico, a la vez que generaba condiciones sociales adversas para los procesos de transformación productiva que América Latina requería, por cuanto tendía a imponer inercias en estructuras laborales de baja productividad, donde el progreso tecnológico simplemente no era una clave competitiva. Esa constatación lo llevó a incorporar los sistemas educacionales dentro de las claves de competitividad, considerando su modernización una condición *sine qua non* para superar a mediano y largo plazo las debilidades estructurales ya referidas.

4. Sustentabilidad: otra dimensión que tampoco escapó al enfoque de Fajnzylber fue la ecológica, encarada como condición de sustentabilidad de patrones competitivos. Su propuesta planteaba que el mejoramiento de las condiciones de sustentabilidad ambiental, formaba parte del tránsito de las estructuras productivas de la región hacia patrones más competitivos y el vínculo entre ambas dimensiones debía ser la innovación.

5. Competitividad internacional: su consistencia analítica y fuerza propositiva lo llevaron a liderar la propuesta cepalina "Transformación productiva con equidad" que irrumpe en 1990, marcando el inicio de un diálogo renovado entre la Comisión y la mayoría de los gobiernos de la región. Esa etapa decaería a partir de su muerte, y la CEPAL, sin un liderazgo propositivo capaz de dar continuidad al proceso de reposicionamiento institucional que sus ideas provocaron, se orientó hacia un perfil más bien de asesoramiento en materias específicas a los gobiernos de la región. El documento y toda una serie de estudios anexos esbozaron una senda de desarrollo que rompió con el paradigma de la industrialización orientada hacia el mercado interno y simultáneamente marcó distancias con respecto a la ortodoxia de los programas de ajuste neoliberales. La orientación hacia el mercado interno permitió un desarrollo industrial, se lee en el estudio, pero tuvo como consecuencia última un apartamiento de la región de procesos de aprendizaje tecnológico globales, una fuerte oligopolización de la industria, una integración pasiva en los mercados mundiales sobre la base de la exportación de bienes primarios y -en última instancia - la gran crisis de endeudamiento de los años 80. En una economía mundial cada vez más interrelacionada, esa industrialización sin competitividad sólo puede llevar al ocaso económico de la región, diagnosticó Fajnzylber. Los programas de ajuste de inspiración neoliberal realizaron un aporte a la necesaria estabilización macroeconómica en una serie de países, agregó, pero no encararon el problema de la integración pasiva en los mercados mundiales: al estancamiento de los mercados

internos siguió un aumento de las exportaciones, un descenso de los salarios reales y la venta barata de bienes primarios, pero sin alcanzar la imprescindible transformación tecnológica de las economías.

La competitividad "auténtica"

Fajnzylber desarrolló una estrategia destinada a crear una competitividad "auténtica", es decir, duradera: al contrario de las ventajas competitivas estáticas del pasado, esencialmente "espúreas", una competitividad estructural sólo puede basarse en el progreso tecnológico y en vastas reformas institucionales. Fajnzylber incluyó en sus reflexiones varios aspectos de los debates económicos desarrollados en los años 80 a la sombra del neoliberalismo: la discusión en el seno de la OCDE sobre la "competitividad estructural", como los análisis de los economistas evolucionistas – esforzados en comprender el surgimiento de los procesos de innovación tecnológica – y los enfoques de "distrito industrial", que estudian conglomerados locales y regionales, cuya competitividad se basa en la "eficiencia colectiva". Pero su objetivo no fue copiar "modelos exitosos" del Norte en el sentido de una teoría cruda de la modernización, sino hacer que procesos globales de búsqueda y aprendizaje pudieran aplicarse fructíferamente también en América Latina.

Fajnzylber siempre subrayó la importancia que los factores competitivos no relacionados con el precio tienen para el desarrollo económico: "en el mercado internacional compiten economías donde la empresa constituye un elemento que, siendo crucial, está integrado a una red de vinculaciones con el sistema educativo, la infraestructura tecnológica, energética y de transportes, las relaciones entre empleados y empleadores, el aparato institucional público y privado y el sistema financiero: es decir, está integrado a todo un sistema socioeconómico" (CEPAL 1990, 14). Fajnzylber consideraba que el fortalecimiento de la competitividad no era un problema macroeconómico y ni siquiera, en primer lugar, económico, sino un complejo desafío para todos los protagonistas sociales.

Para Fajnzylber, los acelerados cambios tecnológicos exigen políticas macroeconómicas y sectoriales y la creación de sistemas nacionales de innovación. Esa tarea, agregó, presupone la existencia de una estabilidad macroeconómica, pero exige además realizar alianzas estratégicas entre el Estado, las empresas y una densa red de instituciones públicas y privadas tecnológicas, de capacitación y perfeccionamiento profesional, de investigación y ambientales, que coadyuven a la creación de ventajas competitivas específicas. Fajnzylber no sólo se interesó por la descripción estática de las ventajas y desventajas comparativas existentes, sino también por su evolución y dinámica. En el centro de su búsqueda se hallaron los procesos de aprendizaje de los protagonistas que llevan al surgimiento de ventajas competitivas.

En una serie de estudios sectoriales, el equipo de Fajnzylber efectuó propuestas para llevar adelante las correspondientes reformas en las políticas de capacitación, investigación, ambiental y social, buscando nuevas formas de intervención política que ayudaran a superar la crisis del concepto tradicional cepalino del "Estado desarrollista". Para Fajnzylber, la auténtica competitividad sólo podía surgir del accionar conjunto de empresas con una orientación tecnológica, ventajas

competitivas institucionales de regiones y países y la capacidad de cooperación entre protagonistas privados y públicos.

Fajnzylber subrayó la importancia de la competencia global, pero destacó simultáneamente la creciente relevancia de las características institucionales específicamente nacionales. Una política macroeconómica orientada hacia la estabilidad era para Fajnzylber una condición necesaria para el desarrollo socioeconómico, pero en esa área, agregó, los países exitosos se diferencian cada vez menos entre sí. La capacidad de producir conocimientos y generar innovaciones, agregó, se transforma en la base de una competitividad sistémica. Y más aún: esos factores de competitividad se dan en contextos específicos locales y nacionales, difícilmente copiables y las diferencias entre ellos otorgan su impronta a la respectiva dinámica económica. Por ello, subrayó, las naciones no están solamente a merced del capital vagabundo internacional en la economía global, sino que, por el contrario, pueden y deben desarrollar y mejorar las condiciones para la creación de empresas. Mano de obra cualificada, parques de investigación y estabilidad política, concluyó, son para ello factores más importantes que bajos sueldos y zonas libres de sindicatos.

Ésas fueron sus buenas nuevas para América Latina. Pero por otro lado, advirtió Fajnzylber, las ventajas competitivas tradicionales de los países latinoamericanos, tales como sueldos bajos y abundantes recursos naturales, se relativizan, al tiempo que aumenta la dinámica innovadora de los países de la OCDE. Por ello, la presión y las exigencias son muy grandes: la competitividad, para Fajnzylber, es "hecha por el ser humano" y se puede dirigir hasta cierto punto, aunque basándose en difíciles procesos de reforma, búsqueda y aprendizaje en casi todos los sectores sociales, que se procesan a lo largo del tiempo. Ese punto de vista evitó que cayera en un optimismo fuera de la realidad.

Particular preocupación causó a Fajnzylber, en ese contexto, la marcada debilidad de las instituciones públicas y privadas latinoamericanas. Sus ideas en ese sentido giraron en torno a la autolimitación del Estado, la transparencia, la participación, la orientación hacia la efectividad y las alianzas entre Estado, sociedad civil y empresas. Cuando comenzaba a integrar los debates internacionales en torno a las reformas del Estado y las teorías sobre el control económico y la burocracia, su repentina muerte le impidió desarrollar por completo esas dimensiones de su pensamiento.

La política social como inversión

En "Transformación productiva con equidad" (1990, p. 15 ss.), la competitividad sostenida es calificada como la base para el desarrollo social y la "equidad social", por su parte, como el fundamento para una sociedad económicamente creativa. La equidad social abarca el combate contra la pobreza y la creación y garantía de la igualdad de posibilidades, como condición para la movilidad social y el aprovechamiento del potencial creativo de la mayor parte posible de la población, así como la protección de la libertad ante la concentración de poder (en la economía y en la sociedad). La exclusión social de capas enteras de la población en América Latina constituía un escándalo para Fajnzylber, pero - al mismo tiempo - un despilfarro de creatividad humana. Desde esa perspectiva, la política social en América Latina era para él una inversión en el futuro.

El retorno de la CEPAL

La reorientación de la estrategia de desarrollo impulsada por Fernando Fajnzylber hizo que la CEPAL volviera al centro de la discusión internacional sobre el tema. Luego de la muerte de Fajnzylber, la Comisión no logró, sin embargo, estabilizar el liderazgo programático reconquistado. Si bien se orientó - también en los años 90 - por los lineamientos que una década atrás trazara Fernando Fajnzylber, sus estudios están dedicados hoy a una serie de cuestiones sectoriales y enfocados más bien hacia la solución de problemas específicos, sin concentrar hasta la fecha las ideas en torno a propuestas integrales de alcance internacional.

Por otra parte, los trabajos de Fajnzylber de los años 70 y 80 contienen numerosos elementos, cuestiones y conceptos de los que actualmente se ocupa también el Banco Mundial. Las razones para el fracaso del Consenso de Washington – como lo denominó Joseph Stiglitz, economista jefe del Banco Mundial, a fines de los años 90 – fueron descritas por Fajnzylber en forma bastante precisa quince años antes. Y mucho de lo que se discute y reflexiona en el Banco Mundial hoy se lee como una recepción tardía de los trabajos del economista chileno. El Banco Mundial redescubre hoy que la competitividad no resulta automáticamente de reformas macroeconómicas liberales, que instituciones fuertes, medidas políticas, el partenariado público-privado y la participación constituyen la base de la dinámica económica y que la lucha contra la pobreza y la igualdad de oportunidades son elementos esenciales de una economía de mercado viable. La lectura de las obras de Fajnzylber podría ayudar a acelerar los procesos de aprendizaje en el Banco Mundial.

Pero las obras de Fajnzylber pueden tener frutos también en otro contexto muy diferente. Los debates de los últimos años en torno a la "tercera vía" llevados adelante por prácticos y teóricos de todos los orígenes tienen mucho en común con los puntos de vista del pensador de la CEPAL, quien halló numerosas opciones entre el estatismo clásico y la ortodoxia neoliberal. Por ello, Fernando Fajnzylber es interesante no sólo para la relativamente pequeña comunidad de investigadores del desarrollo, sino también en Washington y en otras partes. Una lectura de sus trabajos valdría la pena asimismo para instituciones y círculos dedicados a la cooperación para el desarrollo en Berlín.

Obras de Fernando Fajnzylber

- 1970: Estrategia Internacional y empresas internacionales. Posición relativa de América Latina y Brasil, CEPAL, Río de Janeiro.
- 1970a: Sistema industrial y exportación de manufacturas: análisis de la experiencia brasileña, CEPAL, Río de Janeiro.
- 1971: Considerations for the formulation of strategies for export of manufactures, CEPAL, Santiago de Chile. (en español en: Nolf, Max. El desarrollo industrial latinoamericano; Fondo de Cultura Económica, México DF, 1974)
- 1971a: Industrial strategy and international enterprises, Working paper, CEPAL, Santiago de Chile.
- 1972: Cómo manejar una "sequía" de divisas. En Panorama Económico, Santiago de Chile.
- 1975 (con Trinidad Martínez Tarragó): Las empresas transnacionales: Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana. México DF.
- 1976: Oligopolio, empresas transnacionales y estilos de desarrollo. El Trimestre Económico, México DF. (en portugués, en: Estudos CEBRAP, San Pablo, 1977)
- 1976a: Empresas transnacionales y el "Collective self-reliance". El Trimestre Económico, México DF.
- 1979: La dimensión tecnológica en la planificación de la industria de bienes de capital. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México DF.

- 1979a: Sobre la reestructuración del capitalismo y sus repercusiones en América Latina. El Trimestre Económico, México DF.
- 1980: Industrialización e internacionalización en América Latina. Fondo de Cultura Económica, México DF.
- 1981: The industrial dynamic in advanced developing countries. En: Hong, Wontack y Laurence. B. Krause, eds., Trade and growth of the advanced developing countries in the Pacific Basin, Korea Development Institute, Seúl.
- 1981a: Reflexiones sobre la industrialización exportadora de los países del Sudeste asiático, Revista de la CEPAL, Santiago de Chile.
- 1983: La industrialización trunca de América Latina, CET, México DF.
- 1983a: Intervención, autodeterminación e industrialización en América Latina. El Trimestre Económico, México DF.
- 1984: Especificidades del desarrollo industrial latinoamericano. Revista de la Cámara de Comercio. Bogotá (en francés en: Problèmes d'Amérique Latine, París, 1985)
- 1985: Reflexões sobre os limites e potencialidades económicas da democratização. Revista de Economía Política, San Pablo.
- 1986: Democratization, endogenous modernization and integration: strategic choices for Latin America and economic relations with USA., University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.
- 1987: Las economías neindustriales en el sistema centro-periferia de los ochenta. Pensamiento Iberoamericano, Madrid.
- 1987b: La industrialización de América Latina: de la "caja negra" al "casillero vacío". Revista Internacional de Ciencias Sociales, París (en francés en: Revue Internationale des Sciences Sociales, París, 1988; en inglés en: International Social Science Journal, París, 1988)
- 1988: International Competitiveness: agreed goal, hard task. CEPAL Review, Santiago de Chile.
- 1989: América Latina ante los nuevos desafíos del mundo en transición. Comisión Sudamericana de Paz, Buenos Aires.
- 1989a: Growth and equity via austerity and competitiveness. The Annals of the American Academy of Political and Social Science, Philadelphia.
- 1989b: Sobre la impostergable transformación productiva de América Latina. Pensamiento Iberoamericano, Madrid (en portugués en: Revista Brasileira de Comércio Exterior, Rio de Janeiro, 1990).
- 1990: "Liberté, prospérité et compétitivité". ¿Ése es el nuevo paradigma?. Inter-American Dialogue Workshop on the Changing Global Context for US-Latin American Relations. Washington DC.
- 1990a: El medio ambiente en la actual estrategia de crecimiento económico. Ambiente y Desarrollo, Santiago de Chile
- 1990b: Reflexiones sobre la propuesta "Transformación productiva con equidad". Informe Industrial, Buenos Aires.
- 1990c: United States and Japan as models of industrialization. In Gereffi, Gary und Donald L. Wyman, eds. Manufacturing miracles: paths of industrialization in Latin America and East Asia. Princeton University Press, Princeton.
- 1991: Chile y los mercados mundiales: estrategias para una plena inserción. Ambiente y Desarrollo, Santiago de Chile.
- 1991a: Inserción internacional e innovación institucional. Revista de la CEPAL, Santiago de Chile (inglisch in CEPAL Review).

Obras sobre Fernando Fajnzylber

- 1990, CEPAL, Transformación Productiva con Equidad.
- 1992, Rosenthal, Gerth. CEPAL Review 46: In memory of Fernando Fajnzylber
- 1998, Bielchovsky, Ricardo. CEPAL Review of 50th. Anniversary of CEPAL, Evolución de las Ideas de la CEPAL.
- 1999, Ocampo, José Antonio, CEPAL Review 66. Más allá del Consenso de Washington: una visión desde la CEPAL.
- 1999, Hounie, Adela; Pittaluga, Lucía; Porcile, Gabriel y Scatolin, Fabio. CEPAL Review 68. La CEPAL y las nuevas teorías del crecimiento.

Claudio Maggi y el **Dr. Dirk Messner** trabajan en el *Institut für Entwicklung und Frieden (INEF)* de la Universidad de Duisburgo.